

15 Junio de madrugada. 1868 -

La llegada del agente que concernos, ha coincidido con la de las comunicaciones de Prim a Serrano, por medio de Mbaró.

Serrano ha venido, sin ninguna duda, por la enfermedad (y otra cosa) de la mujer; pero encontrándose aquí reunidas, por acaso, muchas circunstancias favorables y oportunas, se ha verificado una reunión, en que los Progresistas estuvieron representados por Camero.

Todos, de común y completo acuerdo, y con la mayor sumisión a la autoridad de Serrano, aceptan la candidatura Montpensier, (que era la primera y mayor dificultad)

como medio necesario para salir adelante.

Partiéndose de este compromiso, comenzarán activamente los trabajos, a fin de poner, bajo la dirección única de los generales unionistas, los elementos que unos y otros tienen en España. Los trabajos se relacionarán con los que emprendan los emigrados fuera de la Península, para organizar fuerzas y reunir y remitir material de guerra.

Con el resultado de lo convenido, saldrá el agente para Francia, llevando especial encargo de solicitar la prontitud en todo; porque, ya que se está de acuerdo, no se quiere perder el tiempo. Lleva

ademas la mision de traer a Madrid los documentos, porque ya no hay necesidad de dejarlos en Paris.

Todos los Generales Unionistas, siendo Serrano la cabeza, y el brazo derecho Dulce, estan conformes.

Dulce se lamenta de que, con su residencia en la Habana, ha perdido la pista a los militares utiles; pero confia en que otros le proporcionarian lo necesario, estando el dispuesto para lo demas.

Todos han quedado muy satisfechos y confiados; no faltando alguno, que calcule para agosto, lo mas tarde, el hallarse listos para comenzar.

Falta ahora saber:

Si en Paris es la aprobacion a todo esto absoluta o condicional.

Si están conformes los Puros y los  
demócratas con lo que han conve-  
nido Cantero y Prim.

Si el pensamiento Ibero está  
desechado y por qué.

Y si todo responde a los deseos  
de Montpensier de tal manera,  
que se entreguen los fondos nece-  
sarios para la empresa, independen-  
dientemente de los que, por vía  
de socorros personales se han re-  
mitido en miserables partidas.

Conocido ya el giro definitivo  
del asunto, e independientemente  
de las contrariedades que en  
su mismo pueda encontrar, y  
que serán muchas, fácilmente  
se alcanza, que hoy podría desba-  
ratarse todo.

Suyo a. f. mo